

**Del “paro” a la “pueblada”. Cultura política y marcos para la acción colectiva: el caso de ATE Neuquén entre 1990-1995**

*Recibido el 12 de mayo de 2008. Aceptado el 22 de febrero de 2010.*

Fernando Aiziczon\*

**Resumen:**

En el siguiente trabajo presento un análisis de las principales acciones de uno de los sindicatos más combativos de Neuquén: la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE). Mi intención es señalar algunos rasgos salientes del período 1990-1995 que luego marcan la emergencia de una cultura política de protesta de la que ATE será uno de los protagonistas principales.

Me concentro en las primeras acciones del período en resistencia a las reformas del Estado encaradas por el ejecutivo local (en general movilizaciones, paros, actos en la calle) para luego focalizar en la “pueblada” de la localidad de Senillosa (1994), señalada como la primer acción colectiva de este tipo acompañada por un sindicato estatal y antecesora inmediata de las conocidas y emblemáticas *puebladas cutralquenses* (1996-1997).

Para el análisis de este fenómeno utilizo las categorías de cultura política de protesta y de marco cultural, intentando articularlas críticamente en torno al fenómeno estudiado.

**Palabras clave:** Acción colectiva – cultura política – puebladas – Neuquén – ATE

**From “strike” to the “pueblada”. Politic culture and frameworks for collective action : the case of ATE Neuquén between 1990-1995**

**Abstract:**

In this paper I introduce an analysis of the main actions of one of the combative syndicates of Neuquén: The State Workers Association (ATE). The aim is to point out some outstanding features of the 1990-1995 period which then marked the emergence of a politic culture of protest of which ATE is one of the main characters.

I concentrate on the first actions of the period, in resistance to the state reform carried out by the local government (in general, mobilizations, strikes, acts in the streets), then I focus on the “pueblada” of the city of Senillosa (1994), marked as the first collective action of these type accompanied by the state syndicate.

This episode was the immediate of the well-known and emblematic “puebladas cutralquenses” (1996-1997).

For the analysis of the phenomenon I use the concepts of the political culture of protest and cultural frame, trying to articulate them in a critical way.

**Key words:** Collective action – politic culture – puebladas – Neuquén – ATE

---

\* CIFYH (UNC) - Becario Posgrado CONICET, E-mail: [faizic@hotmail.com](mailto:faizic@hotmail.com).

## **Introducción. Cultura política y acción colectiva**

En el presente trabajo intentaré una aproximación a las acciones colectivas de protesta desarrolladas por la Asociación de Trabajadores del Estado de Neuquén -ATE- que se enmarcan un estudio de mas largo aliento que indaga sobre la construcción de una cultura política de protesta en esta provincia durante la década de los '90. Al utilizar la noción de *acción colectiva de protesta* para referirme a las protestas sociales en general quiero destacar que no se trata de fenómenos de simple movilización social (huelgas, piquetes, cortes de ruta) sino de escenarios de conflicto que rompen con determinadas relaciones aunque dentro de ciertas reglas de juego; la acción colectiva de protesta implica cierta reflexividad respecto del colectivo que la protagoniza, de sus fines, como también una construcción identitaria de sí y de sus oponentes, además del cuestionamiento de determinadas dimensiones del orden imperante.<sup>1</sup>

Como he sugerido en otro trabajo<sup>2</sup>, Neuquén se ha ganado un lugar privilegiado por sus altos y persistentes niveles de conflictividad social respecto del panorama nacional, aumentada por el impacto simbólico de las “puebladas cutralquenses” ocurridas entre 1996 y 1997, y ciertamente incrementada por otros fenómenos posteriores que trascienden sus fronteras como es el caso de los trabajadores de Cerámica Zanón Bajo Control Obrero, o la notable combatividad del gremio docente reactualizada con los sucesos en que pierde la vida el profesor Carlos Fuentealba (abril de 2007). En efecto, tal persistencia parece ser mejor comprendida si se evita conceptualizar estas protestas como “estallidos”, “huelgas salvajes” o meras reacciones a coyunturas electorales, que si observamos a largo plazo las prácticas sociales que éstos actores llevan adelante dando sentido a sus reclamos. Vale decir, la combatividad y radicalidad de las acciones colectivas protagonizadas por diversos actores se comprende mejor si se estudia qué concepciones por ellos elaboradas sobre el orden social les han servido de marco a sus creencias, y qué *sentido práctico* construyen para mantenerlas. Pienso que la construcción de una cultura política que privilegia el uso de la protesta

---

<sup>1</sup> Ver Nardacchione, G., “La acción colectiva de protesta: del antagonismo al espacio público”, en F. Schuster et al., *Tomar la palabra : Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea*, Prometeo, Buenos Aires, 2005.

<sup>2</sup> Aiziczon, F., “Neuquén como campo de protesta”, en O. Favaro (comp.), *Sujetos sociales y política en la norpatagonia argentina*, La Colmena, Buenos Aires, 2005.

social como práctica predominante ayuda a explicar la persistencia de este fenómeno en Neuquén.

Cuando propongo hablar en términos de cultura política busco articular dos dimensiones a mi entender centrales : 1) la *dimensión subjetiva*, en donde encontramos el universo de las representaciones sociales, los imaginarios, identidades, concepciones sobre el mundo, del orden social o de las relaciones de dominación y poder, y 2) la *dimensión de la práctica social*, es decir, la correspondencia o no que se pueda establecer entre las percepciones subjetivas y el repertorio de acciones colectivas que de ellas se desprendan hacia el plano específicamente de lo político, esto es, una suerte de traducción en el horizonte de la acción de lo que determinados significados construidos por los actores sociales sobre el orden sociopolítico permiten realizar. No se trata de buscar una suerte de normatividad de lo subjetivo para con lo político y desde ese punto reconocer su despliegue en el campo de la acción, sino de establecer la posibilidad de una interacción entre ambos planos, pues si bien una determinada visión sobre las reglas que el juego político permite se despliega en prácticas más o menos aceptadas o reguladas -desde la consulta popular o la petición hasta las huelgas-, no es menos cierto que también la utilización de nuevas prácticas sociales de manera “espontánea” o “novedosa” -p.e. una “pueblada”- incorpora repertorios de acción que luego son resignificados en la dimensión subjetiva. En el despliegue de ambas dimensiones emerge el *sistema político*, que suele determinarlas, aunque también él resulta modificado por las presiones que los actores sociales ejercen.

Va de suyo que ni la política ni la cultura son términos unívocos, por eso al hablar de cultura política asumo cierta ambigüedad conceptual que complejiza su abordaje : lo político no debe considerarse atributo natural de nada sino, como Landi sostuvo, debe pensarse ampliando el “caudal semiótico” que conforma la noción de cultura política hacia regiones como el sentido común, el flujo informativo, las identidades sexuales, los estilos estéticos, las prácticas religiosas, las memorias individuales y colectivas, entre otros<sup>3</sup>. Algo similar ocurre cuando se habla de cultura : si la cultura es algo tan amplio como los “modos de vida” -simbólicos y materiales- que construyen los seres humanos al organizarse para, entre otras tantas cuestiones, subsistir, deberá aceptarse que éstos oscilan entre los polos de la “creatividad” y la “regulación normativa”; es decir, la

---

<sup>3</sup> Ver Landi, O., *Devórame otra vez. Qué hizo la televisión con la gente, que hizo la gente con la televisión*, Planeta, Buenos Aires, 1993.

cultura es, diría Bauman<sup>4</sup>, invención y conservación, continuidad y discontinuidad, novedad y tradición, lo inesperado y lo predecible.

Ahora bien, si la existencia de la cultura implica considerar la presencia de aquella tensión instituyente, ¿no estaríamos sobre este punto cerca de encontrar al conflicto social en el nudo de las disputas por la libertad y el orden, o si se prefiere, por los sentidos que se pretenden asignar a un orden social?. Si agregamos ahora que existen tantas culturas como modos específicos de vida, entonces no es desacertado sugerir la existencia de múltiples culturas políticas que expresan de diversa manera otras tantas modalidades relacionadas, por ejemplo, al ejercicio de la política. Nos estamos refiriendo a gentes que comparten hábitos, tradiciones, maneras de proceder, formas de valoración e imágenes colectivas vinculadas a una manera particular de *hacer política y de ejercer poder*. ¿Y no es esto lo que tiene en común la gente que practica acciones colectivas de protesta como forma privilegiada de actividad política, incorporada a un particular modo de vida?. ¿Cómo dar cuenta entonces de estas acciones colectivas, sus significados, sus cambios en el mediano plazo de una década, cómo explicar sus alcances y límites, su capacidad de interpelar a sus adversarios y de convocar a otros tantos aliados?.

Las teorías de la acción colectiva han desarrollado un interesante aparato teórico para dar cuenta de éstos últimos interrogantes a través de una mirada cultural asentada en la evaluación de la performatividad de los procesos contenciosos. El concepto de “marco cultural” o también “procesos de enmarcado” (*framing*) permite evaluar como los actores sociales definen -enmarcan- una situación<sup>5</sup>. La idea es trabajar sobre la dimensión cognitiva, ideal-valorativa, que se cruza con otras dimensiones más abarcadoras como la cultura o la ideología<sup>6</sup>. La idea de marco refiere a cómo se perciben, comprenden y describen los hechos, a cómo se presentan en público -panfletos, boletines, etc.-, a los esfuerzos conscientes y estratégicos que orientan la acción definiendo qué se debate, cuáles son las causas, los objetivos, los destinatarios y

---

<sup>4</sup> Bauman, Z., *La cultura como praxis*, Paidós, Buenos Aires, 2002.

<sup>5</sup> Ver Rivas, A., “El análisis de marcos: una metodología para el estudio de los movimientos sociales”, en P. Ibarra y B. Tejerina, *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Trotta, Madrid, 1998.

<sup>6</sup> Para Zald los marcos son “...metáforas específicas, representaciones simbólicas e indicaciones cognitivas utilizadas para presentar conductas y eventos de forma evaluativa y para sugerir formas de acción alternativa (...) símbolos, marcos e ideologías se crean y transforman en los procesos de oposición y protesta”, Zald, M., “Cultura, ideología y creación de marcos estratégicos”, en Zald, McCarthy, McAdam, *Movimientos sociales: perspectivas comparadas. Oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales*, Istmo, Madrid, 1999, p.371.

la legitimación de la acción. Los marcos están “disponibles” culturalmente, pero son también fruto de la interacción y negociación de significados al interior de los movimientos en donde existen verdaderas batallas para prevalecer uno u otro marco. De allí su realidad cambiante y su aspecto performativo, es decir, el cómo diversas estrategias logran movilizar e implicar actores en la acción. Pero además, la idea de marco coloca en el centro de la escena a los actores como generadores activos en la construcción de los sentidos y quizás allí radique el aporte más importante de este concepto ya que al poner en primer plano el rol de los activistas o militantes, establece como indispensable la mediación entre símbolos y participantes interpelados<sup>7</sup>: símbolos, ideas y lenguajes no tienen una propiedad intrínseca que predisponga a la gente a la acción sino que *necesitan ser transformados por determinados agentes sociales en marcos para la movilización*.

En Neuquén, el gremio ATE ha sido uno de los más activos durante todo los '90 caracterizándose por su temprana vocación militante para la organización de sectores no sindicalizados potenciando una multiplicidad de acciones directas que desbordan su ámbito de acción y lo que tradicionalmente es esperable de un sindicato : las huelgas, los paros, las movilizaciones. De allí que, por un lado, su participación en una pueblada como la ocurrida en la localidad de Senillosa en 1994 pueda echar luz sobre la comprensión de los fenómenos de protesta social que se desencadenarán con posterioridad alcanzando niveles de masividad y repercusión social mucho mayores; y por otro, la temprana convivencia y coexistencia de actores (desocupados y sindicatos, entre otros) quizás nos ayude a ampliar la mirada sobre la complejidad de este entramado y de las acciones colectivas “novedosas”.

El grueso de los estudios académicos, periodísticos y de militantes de corrientes políticas que se ha producido en Argentina respecto del ciclo de protestas sociales abierto en la década de los '90 acuerda a grandes rasgos en otorgar a las puebladas ocurridas en las localidades petroleras de Cutral-Có y Plaza Huincul durante los años 1996-1997 un lugar fundante; así, el “Cutralcazo” se fue constituyendo en el hito que inaugura la fase ascendente de la resistencia a las políticas neoliberales, el fenómeno a través del cual se generaliza un nuevo formato de protesta y emerge un nuevo actor

---

<sup>7</sup> Según Tarrow “Los movimientos enmarcan su acción colectiva en torno a símbolos culturales escogidos selectivamente en el baúl de herramientas cultural que los promotores políticos convierten creativamente en marcos para la acción colectiva”, ver Tarrow, S., *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Alianza, Madrid, 1997, p.209.

social (el piquete y el piquetero)<sup>8</sup>, y la prueba más contundente de que los formatos tradicionales, en especial el liderado por los sindicatos, habían caído en desuso junto a la inobjetable retracción del movimiento obrero.

Si bien el gran peso simbólico de las puebladas cutralquenses es real, no es menos cierto que la emergencia de estos levantamientos populares, a veces denominados “estallidos”, ha sido antecedida por otros de menor magnitud e impacto en el país : el “Santigueñazo” en 1993, los cortes de ruta en Río Negro (Sierra Grande) en 1991, las puebladas en el noroeste cordobés durante 1994<sup>9</sup>, por citar algunos ejemplos, ya muestran cierto proceso acumulativo respecto de una secuencia de frustraciones y situaciones de injusticia a manos de poblaciones afectadas por la desocupación, los atrasos salariales y/o la corrupción de la clase dirigente y sus promesas incumplidas. Pero además, y es lo que en este trabajo quiero demostrar, no siempre es posible plantear una división clara entre acciones colectivas realizadas por vecinos o desocupados por un lado, y las de matriz sindical por otro; en efecto, el caso de las acciones llevadas adelante por ATE muestra más bien una complementariedad e incluso una organización y direccionalidad previas que indican la determinación del actor sindical en las condiciones de posibilidad de un pueblada.

### ***Sindicatos y conflictividad social en la primer década de los '90. Algunas lecturas.***

Como sostiene Palomino<sup>10</sup>, los sindicatos fueron quizás el actor social que más profundamente recibió el impacto de los cambios que los '90 traían, en el sentido de haber sido protagonistas del proceso de reapertura democrática y líderes de la resistencia a las políticas de ajuste que intentaba implementar el radicalismo en el poder (1983-1989), para finalmente apoyar con entusiasmo la llegada de Carlos Menem a la presidencia en 1989 quien, paradójicamente, se encargará de desplazarlos del centro del poder político.

En primer lugar, las reformas estructurales iniciadas con la presidencia de Carlos Menem y sus consecuencias provocaron realineamientos sindicales entre quienes las

---

<sup>8</sup> Sobre los “mitos de origen” del movimiento piquetero ver Massetti, A., *Piqueteros. Protesta social e identidad colectiva*, FLACSO, Buenos Aires, 2004.

<sup>9</sup> Gordillo, M. y Natalucci, A., “Vulnerabilidades regionales y acción colectiva en el marco del ajuste del Estado”, en *Realidad Económica* 211, IADE, Buenos Aires, 2005.

<sup>10</sup> Palomino, H., “Quebres y rupturas de la acción sindical. Un panorama desde el presente sobre la evolución sindical en la Argentina”, en C. Acuña, *La nueva matriz política argentina*, Nueva Visión, 1995.

apoyaron y los que las enfrentaron abiertamente : por primera vez en cuatro décadas coexisten dos centrales sindicales en reemplazo de la CGT unificada; en segundo lugar, los cambios en el mercado de trabajo tuvieron un efecto disuasivo sobre las posibles respuestas que los sindicatos pudieran ofrecer hacia ellos. En tercer lugar, la emergencia de la desocupación de masas como dato estructural golpeó el corazón de las estrategias, recursos y modos de acción tradicionales que sostenían los sindicatos : los paros y movilizaciones ya no alcanzaban, el trabajo “en negro” y diversas formas de precarización laboral disminuyeron notablemente la afiliación y las cuotas sindicales, y los nuevos formatos utilizados por otros actores que compartían las protestas demostró la existencia de modos alternativos de acción directa a veces difíciles de digerir por las centrales obreras : el piquete y el corte de ruta fueron los principales, pero también los saqueos y las puebladas abundaron en este período.

En términos políticos, los ‘90 significaron un duro revés respecto de la aceptación de que desde el propio riñón del justicialismo salieran las propuestas de reforma y ajuste<sup>11</sup> : en vistas de ello la tradicional “columna vertebral” del movimiento peronista se fragmenta en varias centrales y nucleamientos de diverso peso (CGT San Martín y CGT Azopardo, el MTA, y desde 1992 el CTA)<sup>12</sup>, cristalizada en dos tendencias hacia 1994 : la CGT se reunifica y firma el “Acuerdo Marco” con el Estado y las cámaras empresarias en busca de consensos a las políticas de reforma, y el CTA lanza la Marcha Federal (julio del ‘94) y convoca al Paro Nacional (agosto del ‘94). En este escenario, la característica es que mientras un sector se desmoviliza, otro reacciona a la inversa, es decir, potenciando su grado de resistencia.

Un estudio colectivo dirigido por Federico Schuster para el período 1989-2003<sup>13</sup> registró la existencia para ese período de 6284 demandas de las cuales el 49% fueron protagonizadas por sindicatos. Lo paradójico es que la protesta sindical disminuyó marcadamente y en forma progresiva durante estos años, así es que en 1989 el 76% de las protestas las realizan sindicatos mientras que hacia 1998 ese porcentaje es de solo el

---

<sup>11</sup> Uno de los aspectos mas costosos para el sindicalismo oficial fue la renuncia a la huelga por parte de la CGT, que durante los primeros 5 años de Menem en el gobierno sólo lanzó una huelga general. Además, hay que recordar que los diputados de extracción sindical del peronismo apoyaron las iniciativas gubernamentales respecto de las reformas laborales y previsionales (Ley de Empleo) y también la política de privatizaciones.

<sup>12</sup> Además de la existencia de nucleamientos internos : ubaldinistas, miguelistas, el grupo de los 25, etc.

<sup>13</sup> Schuster, F. *et al.*, *Transformaciones de la protesta social en argentina, 1989-2003*, IIGG, FSC, UBA, mayo de 2006, y en especial otro trabajo que utiliza esa misma base de datos es el de Argelino, M., *La protesta sindical en la argentina de los '90*, Terceras Jornadas de Jóvenes Investigadores, IIGG, FCS, UBA, 29-30/09/2005.

26%. Si se distingue entre los períodos presidenciales abarcados, el 64% de ellas se efectuaron entre 1989-1995 (Alfonsín-Menem), el 21% entre 1996-1999 (Menem-De La Rúa), y un 15% entre 2000-2003 (De La Rúa-Rodríguez Saá-Duhalde). Otro dato importante aquí es que a partir de los '90 la protesta estuvo protagonizada por **sindicatos del sector público** (estatales en un 22%<sup>14</sup>, servicios un 23% y docentes en un 34%<sup>15</sup>) en detrimento de los industriales, que arrinconados a estrategias de supervivencia y subordinados al mandato del PJ<sup>16</sup> no alcanzan el 8% de la totalidad de las protestas. El otro desplazamiento ocurre geográficamente: desde la Capital Federal hacia las provincias en donde la dimensión y agudeza de los conflictos estuvo marcada por la mayor o menor incidencia del empleo público. Sobre esto último, los gremios de la administración pública registran un comienzo contencioso hacia 1993 (19%), que se incrementa al año siguiente en 1994 (29%) alcanzando un pico máximo en 1995 (44%) mientras que educación llega al 22% y servicios el 11% de las protestas registradas. Respecto de las **demandas** generales del período un 26% son por cuestiones salariales, 18% por cuestiones económicas, y 15% referidas a seguridad social (jubilaciones y pensiones, obras sociales), focalizándose con más énfasis en este último punto. Dentro de este espectro, los sindicatos ocuparon el 48% de sus protestas en salarios (aumentos, pagos adeudados), 19% reclamos laborales (condiciones laborales, mantenimiento de puestos de trabajo, cumplimiento de convenios colectivos), 18% sobre política económica y 17% servicios sociales. Los reclamos por aumentos salariales ceden a partir de 1995 al 2%, siendo relevados por los pagos adeudados en un 25%. Finalmente, cuando se presta atención a los **formatos** de protesta utilizados se encuentra que el 90% corresponde a acciones sindicales clásicas: huelgas, movilizaciones, boicots, lock outs, tomas y ocupaciones; mientras que sólo el 9% se refiere a repertorios considerados como nuevos : corte de rutas, acampes y ollas populares (nótese que no se habla de puebladas). Desagregados, el 65% son huelgas, 32% movilizaciones, y 5% concentraciones, tomas; un mismo porcentaje (5%) se observa en cortes de ruta organizados por desocupados. En definitiva, la conclusión más fuerte de estos estudios es la disminución notable del impacto político de las luchas sindicales (poco o nulo

---

<sup>14</sup> La gran excepción es UPCN, rival de ATE, que acompañó todo el proceso de reformas.

<sup>15</sup> El sindicalismo docente destaca en toda la década (y encabeza las protestas en los '80): constituye el 44% en 1991, el 36% en 1992 y el 43% en 1993, año en que se sanciona la Ley Federal de Educación. Luego hay un impasse entre 1994-6 y en 1997 recrudescen los conflictos hasta un 38%.

<sup>16</sup> Ver Murillo, V., "La adaptación del sindicalismo argentino a las reformas de mercado en la primera presidencia de Menem", *Desarrollo Económico* 37.147, 1997.



éxito de sus acciones, su efectos institucionales y su performatividad) y su corrimiento hacia las zonas del interior del país, en especial las provincias del noroeste.

A pesar de que la idea dominante le otorga a la década de los '90 el predominio indiscutido de las leyes del mercado, el período que abordamos en este trabajo se ha caracterizado según Palermo y Etchemendy por escasas transformaciones legislativas respecto a las transformaciones estructurales<sup>17</sup>. No obstante ello los trabajadores estatales sindicalizados en ATE Neuquén percibían en otros términos los cambios que se avecinaban, y por eso se explica en gran parte el alto grado de conflictividad y combatividad que tempranamente despliegan.

### ***Definiendo al oponente. ATE y el gobierno neuquino en la primer década de los '90.***

El 16 de diciembre de 1983, un sector combativo de estatales neuquinos que provenía de ANEOP (desarticulada en la dictadura militar) y UPCN, frente a desacuerdos profundos con la conducción de ésta última a la que acusaban de “traidora”, fundaba SUTEN (Sindicato Único de Estatales de Neuquén), la antecesora de ATE, y desde ese lugar buscaban autonomía y diferenciación, desde una actitud crítica a las políticas gubernamentales. A mediados de noviembre de 1988 el secretario general de ATE nacional, Víctor De Gennaro<sup>18</sup>, visita Neuquén para participar en el Primer Congreso Provincial de Delegados de ATE, Regional Neuquén. El crédito local fue Julio Durval Fuentes, quien desde entonces liderará ATE hasta finales de los '90. La referencia a nivel nacional es hacia el liderazgo y carisma de Germán Abdala, y de allí también el buen recibimiento hacia De Gennaro.

Seis comisiones con representantes del interior provincial deliberan sobre temas como los convenios colectivos de trabajo, el seguro de salud y obras sociales, minoridad

---

<sup>17</sup> De 20 proyectos de reforma laboral en el período 1989-1995 sólo fueron sancionados 8 (entre ellos la Ley de Empleo, una reforma a la negociación colectiva de los trabajadores estatales, y otros aspectos del sector salud), mientras que de los 10 proyectos sobre privatizaciones 9 resultaron sancionados, de allí que los autores hablen para esta primer presidencia de “reforma bloqueada”. Ver Palermo, V. y Etchemendy, S., “Conflicto y concertación. Gobierno, Congreso y organizaciones de interés en la reforma laboral del primer gobierno de Menem (1989-1995)”, *Desarrollo Económico*, 37.148, 1998.

<sup>18</sup> ATE se funda en 1925 como entidad gremial de primer grado obteniendo su personería jurídica en 1937 y la personería gremial en 1946. Alcanzó a tener en 1988 unos 139000 afiliados, y aunque sufre bajas con el ajuste menemista recupera afiliados en función del ingreso de sindicatos provinciales y municipales. En 1984 De Gennaro asume la conducción de ATE nacional, al frente de la Lista Verde, un nucleamiento gremial de origen peronista opositor al oficialismo sindical en tiempos de la dictadura, y que en 1977 se conoce como ANUSATE (Agrupación Nacional Unidad y Solidaridad-ATE); allí milita con Germán Abdala y juntos acceden a la conducción, repitiendo en las elecciones de 1987, 1991 y 1995. Ver Calello,

y familia, el problema de la deuda externa, el rol del Estado y las posibles privatizaciones que insinuaba el entonces ministro radical Rodolfo Terragno. El Congreso Provincial se realiza en las instalaciones del céntrico cine Español, y entre los numerosos invitados se encontraban el ministro de Salud local, Gustavo Vaca Narvaja, el subsecretario de Trabajo, Héctor Agostino, los diputados provinciales Ricardo Villar y Juan Carlos Galván, el concejal Alberto Pesiney, los dirigentes políticos Oscar Parrilli y Rodolfo Quezada, y el vecinalista Ramón Jure. Así, una amplia presencia de actores sociales se reunían a intercambiar opiniones en lo que a primera vista semeja un armonioso espacio de discusión política, conformado por la mayoría del espectro político neuquino : radicales, peronistas, ministros del oficialista Movimiento Popular Neuquino -MPN-, vecinalistas, gremialistas.

Un eufórico De Gennaro declaraba la necesidad de impulsar la defensa de las convenciones colectivas de trabajo para el sector público, que habían sido aprobadas por el Congreso Nacional en su ratificación del convenio 151 de la OIT, y se mostraba también confiado en que el “Grupo de los 25”, nucleamiento sindical “renovador” al que pertenecía junto a otros sindicalistas<sup>19</sup>, constituía “un aire de de transformación en el movimiento obrero”<sup>20</sup> dispuesto a un “debate abierto”. De Gennaro criticaba duramente al gobierno local acusándolo de “anacrónico”, ya que se mostraba reacio a reconocer la validez y viabilidad del tema<sup>21</sup>, mientras expresaba un airado optimismo por el candidato justicialista en ciernes, el justicialista Carlos Menem, quien al poco tiempo asumiría la presidencia en vistas del devastador final de la experiencia hiperinflacionaria alfonsinista.

Probablemente hayan sido pocos los actores sociales de peso que pudieron percibir lo que se avecinaba con Menem en términos de políticas laborales; lo cierto es que este período previo a la entrada en los turbulentos años '90 poco dejaba entrever a

---

O. y Parceró, D., *Los pioneros. Historia de ATE. Tomo I, 1925-1932*. Publicación de ATE, 2004. Los datos extraídos provienen de *Soy de ATE*, Campaña de afiliación 1995-1996.

<sup>19</sup> La Comisión Nacional de los 25 (o Grupo de los 25) es un nucleamiento surgido durante la última dictadura militar conformado por sindicatos más bien pequeños y de servicios con algunos dirigentes de la corriente “combativa” de sindicalismo peronista; sus valores iniciales de acción sindical eran la “democracia y participación” intentando romper con el verticalismo peronista y a la vez participar en el sistema político a través de las estructuras partidarias. El sistema de Negociación Colectiva fue restablecido desde 1988 pero estuvo desde sus comienzos muy limitado por la emergencia económica y la desregulación de las mismas en 1991 condujo a que la negociación se circunscriba al ámbito de cada empresa. Ver Palomino, cit.

<sup>20</sup> *Diario de Neuquén*, 17/10/1988, año III, número 153, p.7.

<sup>21</sup> Pedro Salvatori, al frente del ejecutivo neuquino, se encontraba inmerso en una disputa con el presidente Alfonsín por la modificación del régimen de liquidación de regalías petroleras que éste último

De Gennaro y sus seguidores lo que se avecinaba. De allí quizás que en su visita a Neuquén, De Gennaro declarara también que Menem “representa la mejor esperanza de transformación del pueblo peronista.”<sup>22</sup>

***El plan de lucha de abril-junio de 1991 (o “el presentismo que derrotó al presentismo”)***

Pero aquella confianza inicial en Menem fue declinando rápidamente. Y en Neuquén los reclamos de ATE comenzaron a transitar otros caminos. La discusión sobre los convenios colectivos de trabajo respondía a una convocatoria nacional y provincial que ATE veía con buenos ojos ya que implicaba la posibilidad de pasar de un “Estado liberal autoritario” al “Estado social”, y la discusión, antes negada por el gobernador Pedro Salvatori (1987-1991), ahora era parte de las promesas de Jorge Sobisch, flamante nuevo gobernador de Neuquén, electo en setiembre del '91. Así las cosas, ATE pensaba que a través de los convenios era posible enfrentar el avance de políticas que hablaban despidos en la administración pública, el achique del Estado, el “ajuste”.

La manera de enmarcar esta situación de parte del gremio identificaba a los agentes económicos extranjeros como enemigos principales de los trabajadores, y a los gobiernos locales como dubitativos de enfrentarlos. Se acusa entonces a la política acordada desde el Estado nacional con el FMI y la embajada de los EEUU y sus efectos en el “ajuste” de las provincias: “...*los gobernadores no han sido capaces o no han querido enfrentar esta política...*”.<sup>23</sup> ATE va a sostener que una reforma es necesaria, pero sobre la base de una reasignación de gastos que esté en función de los “*intereses populares*”.<sup>24</sup> Tempranamente, el gremio presenta una propuesta de discusión de un nuevo escalafón y una reorientación general de las reformas que, a ojos de ATE, deberán contemplar que:

---

pretendía recortar, y al que se opone férreamente otro adalid del MPN, Felipe Sapag, “nos quieren acorralar”, señalaba entonces el líder histórico del MPN.

<sup>22</sup> *Diario de Neuquén*, 17/10/1988, año III, número 153, p.7.

<sup>23</sup> *El Estatal Neuquino*, Periódico de ATE, seccional Neuquén, setiembre de 1991.

<sup>24</sup> La mayor parte de los ingresos de Neuquén provienen en esta etapa de la coparticipación federal que aporta 108000 millones de australes; las regalías petroleras constituyen unos 99000 millones y la deuda de Nación en este rubro alcanza los 100000 millones. El predominio de los ingresos por regalías de gas y petróleo comienza en Neuquén bien entrados los años '90 (y no antes como comúnmente se cree), cuando cambia el perfil económico provincial hacia una marcada dependencia de estos recursos naturales. Ver Favaro, Orietta, “El modelo productivo de provincia y la política neuquina”, en Favaro, Orietta, cit.

“...los gobiernos provinciales no tienen otro destino que unirse a sus pueblos y demandar de la Nación una política distinta : una que rechace las del FMI y privilegie los sectores populares y de la producción; 2) que deben rechazar la actual política de “ajuste” y buscar en la Provincia una mejor recaudación impositiva, que grave a las Grandes Empresas y Grupos Económicos locales; 3) una política donde el Estado privilegie la inversión productiva, y con esa actividad económica tenga mayor posibilidad de tributos; 4) una política de austeridad y selección del gasto, en función de las verdaderas necesidades de los servicios que se brindan al pueblo”<sup>25</sup>.

Respecto de las **prácticas** que ATE encara para enfrentar esta aún incierta etapa despunta una que con el tiempo se convertirá en obsesión: la *organización* de secciones, la elección y formación de delegados y juntas internas, la realización de asambleas, de primeros encuentros de diversas ramas de trabajadores, entre otras actividades. La metodología gremial consiste en gestionar reuniones informativas en donde se elige un coordinador que luego organiza con otros pares una “Mesa”, y de allí elevan sus propuestas a la conducción de ATE.<sup>26</sup>

Pero ya el año 1991 presenta dos episodios que interfieren en la tarea organizativa y marca los inicios de la férrea resistencia de ATE a las políticas neoliberales, contorneando la identidad sindical en emergencia : el “plan de lucha de abril-junio” de los trabajadores de Salud (Hospitales), y las elecciones para renovar autoridades.

El “plan de lucha” es antecedido por la primer marcha de protesta del año en reclamo de salarios atrasados de diciembre, al que se suma el rechazo a la aplicación del “presentismo” y, a mediados de enero, el Decreto “ómnibus” 196, también conocido como decreto de “racionalización”<sup>27</sup> formulado desde Nación y al que deben adherir las provincias *so pena* de verse excluidas de financiamiento externo.

La crónica indica que el 8 de abril gremio y gobierno se sientan a discutir conformando la “Comisión Salarial” en donde también participan contratistas del Estado. Desde ATE, los trabajadores de hospitales sostienen que existe un 75% de pérdida salarial por lo que se pide un aumento, se rechaza la aplicación del “presentismo” y desde el gremio se sugiere que pase al rubro de “zona desfavorable”.

---

<sup>25</sup> Idem, p.3.

<sup>26</sup> *El Estatal Neuquino*, cit.

<sup>27</sup> Los artículos de mayor importancia del decreto implican reducción de personal, contratos por tiempo determinado, congelamiento de vacantes, privatización de servicios esenciales, despidos encubiertos.

Hasta el 18 de julio se suceden protestas que implican la “toma”<sup>28</sup> de Casa de gobierno, paros sorpresivos, fogones, la reunión de la Multisectorial de gremios estatales (ATE, ATEN, SEJUN, SITRAMUNE),<sup>29</sup> movilizaciones en la que participan desde 2000 a 7000 trabajadores (en especial la del 28 de mayo), también se presiona a los diputados en la Legislatura para que avalen los pedidos del gremio. La lógica del conflicto se desarrolla en un tira y afloje constante del gremio con el gobernador Salvatori hasta llegar a la propuesta oficial de un 70% de aumento, retroactivo a mayo y sin descuento de los días de huelga. En el medio del conflicto, Salvatori explicaba que los trabajadores de la Salud “...*tienen que entender que no hay plata...*”<sup>30</sup>, y pretende salvar la situación con el pago en bonos provinciales, propuesta fuertemente rechazada.

Aceptado el aumento gubernamental, ATE decide que no se desactiva el plan de lucha hasta que se efectivice el pago. Durante el conflicto, la Legislatura aprueba la Ley 1888 que establece un aumento promedio del 70% y el pase del “presentismo” al rubro “zona desfavorable”; los estatales la aceptan, luego, y en la euforia por el éxito de la extendida medida de fuerza que ya alcanzaba los 80 días surgen algunas propuestas de carácter ofensivo como la del reclamo de que el Instituto de Seguridad Social de Neuquén -ISSN- pase a ser “*controlado por los trabajadores*”, quizás una muestra del rasgo ofensivista temprano y anómalo para los planteos sindicales de entonces, pero que se transformará en una marca característica de las luchas sindicales neuquinas.

El grado de movilización en este conflicto fue tal que los panfletos titulaban “*El presentismo que derrotó al presentismo*”; el presentismo gremial, claro está, es acá una alusión simbólica a la presencia masiva de trabajadores en las diversas formas que la protesta adquirió. En estas publicaciones se narran qué prácticas políticas acompañaban al plan de lucha:

“...cuando a las 20hs. salimos con el acta firmada, los compañeros estaban afuera : fogones, carpas armadas, en una clara muestra de que nos acompañan hasta que saliéramos(...)Pero el catorce de mayo de 1991 quedará en la memoria de los que -de una

---

<sup>28</sup> Ante la negativa a atenderlos en la casa de gobierno, los trabajadores deciden entrar a las 11 hs. con una delegación de 200 personas; el gobierno denuncia la “toma de la casa”, que es rodeada de policías antimotines. “La actitud oficial era intransigente y la nuestra era firme”, a las 19hs se produce la salida de los ocupantes, con la intervención de diputados provinciales y nacionales tras lo cual el gobierno accede a los reclamos gremiales. El detalle del conflicto se encuentra en *Memoria y Balance 1991*, ATE Neuquén.

<sup>29</sup> Gremios neuquinos de educación, judiciales y municipales, respectivamente.

<sup>30</sup> *Memoria y Balance 1991*, ATE Neuquén.

manera u otra- fueron protagonistas y testigos de que cuando la **voluntad y la decisión** se conjugan es posible cambiar la realidad”.<sup>31</sup>

El universo de la protesta sindical no se restringe a una movilización, a una petición realizada por los dirigentes, o a un paro; se trata de todo un ejercicio militante de acompañamiento con fogones, acampes en las “tomas” o en los lugares de discusión con el gobierno, que constituyen una suerte de respaldo militante de las bases a las gestiones de la dirigencia. Definitivamente, este respaldo tiene su efecto pues en la calle ocupada se juegan los apoyos y se demuestra la disposición a la acción. Como ejemplo, mientras se desarrollaba el conflicto, y en un alarde de picaresca gremial se festeja el Día Internacional de los Trabajadores del Estado con un “*baile por tiempo indeterminado*” que se extiende desde las 22 hs hasta las 7 hs del siguiente día. La apropiación de la jerga de las acciones colectivas y su resignificación en actos de esparcimiento da cuenta también de la interconexión temprana de los universos de la protesta y los de la vida cotidiana expresada en una sociabilidad sindical que las combina.

### ***Identidad y política en el “nuevo modelo sindical”***

El 23 de mayo de 1991 se realizan las elecciones en ATE a nivel nacional y local. El ganador en Neuquén, con un 75% de los votos, es la Lista Verde, “Agrupación SUTEN” (ANUSATE en el resto del país), resultando reelecto Julio Durval Fuentes.<sup>32</sup> El triunfo en estas elecciones implica varias cuestiones, en primer lugar la ratificación del liderazgo de Fuentes, y en segundo lugar, la instalación sistemática de un discurso que promueve un “Nuevo Modelo Sindical”, algo que ya se venía planteando en ATE nacional desde la reforma estatutaria de 1988 y que comienza a circular en las regionales del interior. Este nuevo modelo se asienta en la percepción de la necesidad de un cambio -inscripto en otro de mayor alcance en términos mundiales-, que se sustenta en:

---

<sup>31</sup> Idem, p.16 (negritas mías).

<sup>32</sup> Muy atrás quedan la Lista Verde y Blanca de Luis Panetta que obtiene el 15%, y la Lista Naranja y Blanca de Colen Grant (izquierda trotskista) con el 8%. En el Consejo Directivo Provincial de ATE, entre otros cargos reelectos figuran: Julio Fuentes -Secretario General, Laura Leyton -Secretaria general adjunta, Raúl Dobrusín -Secretario de Acción Política, Baltasar de los Santos Alvarez -Secretario del Interior, Cesar Abel Sagredo - Secretario de Asuntos Provinciales, Hilda Locatti - Secretaria de actas. A excepción de Leyton, el grueso de los integrantes seguirán en la conducción hasta entrado el nuevo siglo.

“...el agotamiento definitivo del modelo de organización gremial dominante en la escena política nacional desde mediados de siglo (...) a fin de hacer **realidad la necesaria desvinculación Estado/sindicato y la descentralización organizativa**”<sup>33</sup>.

Detrás de esta búsqueda de autonomía está la posibilidad concreta de abrirse a sectores no sindicales -que serán más tarde, y sin que nadie lo pudiera prever, los otros protagonistas de las protestas sociales- para construir una alternativa de poder que posibilite lo que ATE denomina como la “democratización del Estado”. Los puntos nodales de esta concepción indican:

- a) Independencia del Estado: argumento basado en la prioridad que desde ATE se otorga al Trabajador por sobre el Estado (liberal-menemista), y la distancia tomada respecto del otro gremio estatal UPCN (“*que canjeó la obtención de espacios institucionales por la más absoluta desvinculación del interés de sus representados*”). El modelo sindical de ATE “no concibe tutorías de ningún tipo. Al igual que la mayoría del movimiento sindical internacional de los ochenta, nuestra propuesta organizativa sólo se concibe con independencia del Estado y de todas aquellas estructuras vinculadas al mismo”, en referencia a los partidos políticos.
- b) Democratización organizativa: a través del voto directo y secreto de los afiliados para los niveles de conducción, eliminando “las mediaciones entre dirigentes y trabajadores” y “evitando la burocratización”.

¿Por qué los trabajadores debían adherir, en la perspectiva de ATE, a los representantes del “nuevo modelo sindical”? Hay dos paradigmas sindicales frente a los que ATE se presenta como diferente a lo existente:

- 1) el “oficial estatalista”: en referencia al aparato de Estado destinado a controlar y cooptar el conflicto, y;
- 2) el de la “izquierda contraestatalista”: se trata de oponerse a “...una cierta izquierda autodenominada trotskista (*sic*)” que tendría los siguientes problemas: “...sólo puede hacerse cargo del conflicto instalado por el Estado. Es incapaz de construir las condiciones y características del conflicto. Por este

---

<sup>33</sup> Memoria y Balance 1991, p.25.

motivo es que ambos modelos (estatal y contraestatal) *se necesitan y complementan. Este modelo sindical autodenominado de izquierda, es eminentemente pasivo, excluyentemente resistente y escasamente imaginativo.*”<sup>34</sup>

Las comparaciones entre ambos modelos son capciosas igualaciones en el sentido de que ambos son presentados como centralizados, y responden ya sea al “Estado”, al “Partido”, o a sus “cuadros dirigentes”, provocando la despolitización del colectivo de trabajadores. El modelo identitario de ATE busca, en contrapartida, la práctica de la “*organización social*” de los trabajadores, “*...asumirse como correa de transmisión de las demandas sociales...*”. Curioso locus organizativo que, por su amplitud y ambigüedad -lo “social”-, otorgaría cierta ventaja frente a los existentes, aunque como ya ha sido remarcado por otros autores, la sombra de la identidad peronista persista sin abandonar al fin al nuevo modelo, limitando el alcance su novedad política.<sup>35</sup>

En los discursos de asunción de la lista ganadora las palabras de los referentes y dirigentes transmiten esta falta de despegue de la filiación peronista al que referimos :

“...defender lo nacional y popular. Desde la Resistencia Peronista hasta las dictaduras militares...” (Héctor Méndez, Secretario administrativo).

“Quiero resaltar la concepción de la unidad, la solidaridad y fundamentalmente la lealtad para crecer, para trabajar y fortalecer esta comunicación...” (José Luis Papparone, Secretario de prensa)<sup>36</sup>.

Al calor de las victoriosas luchas del año '91, y alentado por el triunfo electoral reciente ATE reforzará su tarea organizativa, cuestión que caracterizará toda esta primer mitad de los '90. Así, se realizan inauguraciones de locales gremiales en el interior provincial y numerosos “primeros encuentros” de las diversas ramas que participan en el gremio y aún no están orgánicamente conectadas:

---

<sup>34</sup> Idem, p. 26.

<sup>35</sup> Svampa y Martuccelli hablan del riesgo de la “sombra peronista” que acechó siempre a ATE, en alusión a la dificultad que mantiene en desligarse de su origen peronista. Ver Svampa, Maristella y Martuccelli, D., *La plaza vacía. Las transformaciones del peronismo*. Losada, Buenos Aires, 1997. Un testimonio realizado a un dirigente de ATE sostiene que “no es posible prescindir de pautas culturales de lo que ha sido el fenómeno del peronismo”, p.293.

<sup>36</sup> *Memoria y Balance 1991*, p.29.



- En agosto ocurre el primer encuentro sobre Convenios Colectivos de Trabajo, al que asisten candidatos de diversos partidos como Jorge Sobisch (MPN), Oscar Parrilli (Frente para un cambio), Juan Carlos Galván (UCR), Raúl Radonich (Frente Social y Político). En general, todos coinciden en la necesidad de los Convenios y la transformación del Estado con la participación de los trabajadores.(quizás sea éste uno de los últimos encuentros de este tipo en donde sea posible encontrar una amplia gama de actores sociales);
- En setiembre se desarrollan el primer encuentro de los Trabajadores de Minoridad y el primer encuentro de Trabajadores del Ministerio de Obras y Servicios públicos, organizado por la junta interna de delegados. Aquí también participan autoridades ministeriales y los temas y reclamos, como en todos los encuentros de esta época, giran en torno a convenios, ascensos, condiciones laborales, estabilidad, etc.;
- En octubre los trabajadores de Salud se reúnen en Zapala para discutir la falta de control de gestión, el estado de las condiciones de trabajo, la “pérdida de sentido de pertenencia”, y para “estar alertas a palabras muy usadas : Descentralización y arancelamiento”;
- En diciembre tiene lugar el primer encuentro de Trabajadores de Informática, también con la presencia de agentes de Vialidad, de la Subsecretaría de Industria y Comercio, Lotería y Casino;
- También en diciembre se realiza el primer encuentro de Trabajadores Porteros de la Educación, con presencia de 200 asistentes. De este último encuentro participa el presidente del Consejo Provincial de Educación, Isidro Belver, tratando temas como la estabilidad laboral, medio ambiente y trabajo, participación en el gobierno del CPE, entre otros;
- El 20 de diciembre, se organiza el primer encuentro de Trabajadores del EPAS (Ente Provincial de Agua y Saneamiento).

ATE también priorizará las actividades “culturales”, organizadas desde la Secretaría de Acción Social y Cultura, en un intento de ampliar el alcance de su prédica otorgándole un fuerte contenido político anclado en el valor de lo “popular-nacional” : “*Cuando todo estaba perdido apareció lo popular para salvarnos*”, y de allí surge el trabajo con comisiones vecinales, centros de estudiantes y grupos comunitarios “*para reconstruir el tejido social*”. Se organizan recitales con músicos como Raúl Carnota y Marziali, en conjunto con la comisión vecinal de Parque Industrial. También se trae a Lalo de los Santos y Adrián Abonizio, en un evento organizado por la junta vecinal de barrio Belgrano, la biblioteca Homero Manzi, un grupo de padres y la Federación Universitaria del Comahue. Se realizan también bailes familiares en el clásico Club Pacífico “*para recuperar lo que un (sic) tradicional punto de encuentro de la gente de Neuquén*”.<sup>37</sup> Estos bailes se repiten todo el período también para festejar el Día del Trabajador Estatal y hasta se superponen con conflictos sin que ello signifique interferir en su realización:

“Porque creemos en lo que somos, festejamos nuestro día (...) el baile lo realizamos el 24 por ser un día viernes y porque estábamos trabajando para el gran hecho político que fue la Marcha Federal”<sup>38</sup>.

Señalándolo como el “riesgo del desliz militante”, Svampa y Martuccelli han estudiado como en muchos de los delegados de ATE la acción gremial constituye un principio estructurante de la vida personal, un lugar central de sentido desde el cual se construyen las identidades.<sup>39</sup> Esta particular militancia -*militantismo*- actuaría como una continuación de la política en otros ámbitos. En el caso neuquino, quizás esto se exagera en función de los escasos espacios de sociabilidad extra sindicales que la ciudad ofrece, y que hacen que la recreación se confunda con la militancia. Más que un desliz, probablemente sea parte de un *sentido práctico* que resignifica -para ganarlas a la lucha- otras actividades como parte de una contienda de sentido global.

---

<sup>37</sup> Idem, p. 30.

<sup>38</sup> *Memoria y Balance 1994*, p. 27. Un sentido similar se le adjudica al financiamiento de viajes anuales de afiliados a la peregrinación a Chimpay en conmemoración de Ceferino Namuncurá.

<sup>39</sup> Svampa y Martuccelli, p. 290.

### ***La sombra del neoliberalismo y la emergencia del CTA***

Entrado el año 1993 el panorama de los reclamos, las relaciones internas con la política local y las estrategias de ATE cambian profundamente. En especial, la percepción de que el neoliberalismo llegó para quedarse y es apoyado sin titubeos por el ejecutivo local y nacional es un dato insoslayable. Más aún, el ajuste en la administración provincial es enunciado como necesario e impostergable a viva voz por la clase dirigente, en un contexto signado por las privatizaciones de YPF, ENTEL y Aerolíneas Argentinas. En este sentido, las palabras de Julio Fuentes en la editorial del periódico sindical muestran además cómo la circulación de nuevos términos políticos indica la necesidad de ajustar la estrategia y modificar el enmarcado de la situación con mayor precisión:

“Ajuste, descentralización, municipalización, reforma, privatización periférica, retiros voluntarios, cooperativización (...) **los términos del empobrecimiento del pueblo argentino**(...) Los trabajadores estatales (...) vemos el Neuquén de los desocupados, el de los adolescentes sin futuro, el de la inestabilidad laboral, el de los bajos salarios(...)La supuesta reforma del Estado tiene como único objetivo el de reducir lo que nuestros funcionarios y políticos denominan como ‘gasto público’ y lo que nosotros sabemos es SALUD, EDUCACIÓN, SEGURIDAD, VIVIENDA, MINORIDAD, PREVISIÓN, etc. Contra esta reforma tendremos que enfrentarnos en 1993”<sup>40</sup>.

Mientras el gobernador Jorge Sobisch declara a los medios locales que la privatización de Hidronor es un “tema cerrado”, envía a diputados el proyecto de ley de ajuste en la administración pública que será aprobado el 13/09 con algunas cláusulas atenuadas de cara a la resistencia sindical, en especial las referidas al reordenamiento administrativo (desde donde se instrumentan los despidos). Elías Sapag, su Ministro de Producción, afirmaba que “*El gobierno está decidido a cesantear a 4000 trabajadores a fin de año(...) no podemos privilegiar a gente que no trabaja.*”<sup>41</sup> El diputado nacional emepenista Julio Falletti declaraba su total respaldo a la privatización del Régimen Previsional y el peronista Oscar Parrilli firmaba el despacho de comisión de la Cámara de Diputados de la Nación, aprobando el mencionado proyecto.

---

<sup>40</sup> *El estatal neuquino*, febrero de 1993. Editorial en página central de Julio Fuentes (mayúsculas del original, negritas mías).

Hacia entonces, el recién conformado Congreso de los Trabajadores Argentinos realizaba en su Regional Río Negro y Neuquén un sinnúmero de acciones de protesta : contra la privatización de Hidronor se organizan mesas de esclarecimiento, debates en los barrios, encuentros Multisectoriales en Cipolletti y Neuquén, se presenta un Proyecto en Legislatura neuquina para plebiscitar la decisión, y finalmente, una movilización el 15 de marzo hasta el puente carretero coincidente con la visita del presidente Menem y que lo obliga a postergar su viaje. En abril, nuevamente se repudia, con mas de 4000 personas en las calles que responden a los gremios del CTA, la visita de Menem, que inaugura la Planta de Agua Pesada (PIAP) y el mercado concentrador sin poder entrar al centro de la ciudad. El acto del 1 de mayo se realiza en la Legislatura neuquina para cuestionar la legitimidad del Plan de Ajuste, entre otras acciones.<sup>42</sup>

En Neuquén, los objetivos más sensibles en términos de empresas estatales a privatizar durante este año son el EPAS (agua) y el EPEN (energía); el sindicato propondrá que si hay una reestructuración necesaria ésta debe ser en el sentido de responder al interés comunitario, y de ser necesario, acceder a líneas de crédito *“pero siempre dentro de la órbita del Estado.”* Deben definirse qué sectores serán subsidiados asumiendo su costo como parte de una política de promoción social a la comunidad:

“...donde la participación de la población, los trabajadores y el Estado determinen que inversiones hacer y el orden de prioridades. Es decir : NO DESGUACEMOS EL ESTADO. TRANSFORMÉMOSLO A FIN DE CONVERTIRLO EN LO QUE LA COMUNIDAD ESPERA Y NECESITA DE EL”<sup>43</sup>.

También se producen fuertes choques entre Estado y sindicato con las nunca bien encaminadas negociaciones sobre Convenios Colectivos de Trabajo -CCT-, aspecto que el ejecutivo neuquino sistemáticamente obstaculizó. El 24/9 de 1992 la Legislatura sancionó la Ley 1974 de CCT para los trabajadores de la administración pública provincial; allí se reglamentaban los tiempos de las presentaciones de las propuestas de cada parte con una tolerancia de hasta 5 (cinco) días para las mismas. El 29/12 ATE comunica al Poder Ejecutivo -PE- su voluntad de negociar todas las materias que hagan a las condiciones de trabajo. El 29/01 el PE solicita una prórroga hasta el 22/02 para negociar y la Subsecretaria de Trabajo hace lugar al pedido (RES. 002/93). El PE

---

<sup>41</sup> Citado en *Memoria y Balance 1993*.

<sup>42</sup> Idem.

<sup>43</sup> Idem. (mayúsculas del original).

modifica su representante ante las negociaciones: Rodolfo Lafitte se hace a un costado y asume Carlos Denhan. Por decreto, se modifican algunos artículos de la Ley, como los que extienden los plazos de presentación de propuestas de 5 a 30 días. El mismo día, ATE presenta las propuestas y a la vez realiza pedidos de audiencias y reclamos por el pago de nuevos valores en las asignaciones familiares y el régimen de licencias gremiales (marzo de 1993), mientras el gobierno sigue sin presentar propuestas con los plazos ya vencidos, cuestión que ATE reclama ante la Subsecretaría de Trabajo. Con esto, dice ATE, se busca “*la vía del decretazo*”, y en vistas de ello presenta un informe judicial por “práctica desleal manifiesta” (Art. 52 Ley 23551 Asociaciones Sindicales) y una demanda ante Cámara Laboral.<sup>44</sup>

Estas discusiones se ligan a situaciones sociales que, desde la perspectiva del gremio, son señal de la ausencia del Estado en áreas impostergables; por caso, mientras se discute la aplicación de los CCT un brote de cólera que afecta a las provincias del norte del país brinda un ejemplo de lo que para ATE es responsabilidad en la provisión del servicio de agua potable, que no casualmente en Neuquén se pretende “municipalizar” o “cooperativizar”<sup>45</sup>, dejando la empresa estatal EPAS en manos de municipios empobrecidos o de trabajadores con pocos conocimientos y recursos técnicos. También el ente abastecedor de energía local, EPEN, es denunciado por ATE por vender energía a un precio mucho más barato de lo que las cooperativas cobran a los usuarios, precio que aumenta considerablemente cuando el poblado es chico. Otro ejemplo es el costo de energía eléctrica que se abona a la cooperativa de energía de Neuquén capital -CALF- : la provincia paga por la energía que se consume al EPEN tres veces más que las empresas privadas instaladas en el Parque Industrial Neuquén. De allí que la propuesta gremial se base en la puesta en marcha de tarifas diferenciales y en la rebaja de la subsidiaridad a los intereses privados.<sup>46</sup>

La enmarque de toda esta situación, desde la óptica sindical, ha homogeneizado a esta altura a su enemigo en la clase política, que avala la reforma del Estado y las privatizaciones, produciendo el deterioro de los servicios prestados a la población:

---

<sup>44</sup> Idem.

<sup>45</sup> Las localidades de Chos Malal, Junín y Senillosa ya lo han hecho pero fueron reabsorbidos por el EPAS en vistas de su incapacidad operativa.

<sup>46</sup> Es ya un dato común en este período que en los documentos analizados se encuentre la referencia a lo que ocurrió con la privatización de YPF en donde la falta de experiencia empresaria de los trabajadores beneficiados por políticas de compensación tras la privatización de la empresa devino en el fracaso de las pequeñas empresas por éstos encaradas.

“Los gobiernos y los políticos marchan permanentemente a contrapelo de las necesidades, dudas y aspiraciones del pueblo(...) estas actitudes nos marcan la necesidad cada vez más urgente de que los trabajadores y el pueblo afectado por el ajuste necesitamos **construir una herramienta organizativa que nos unifique y nos dé capacidad de lucha** para enfrentar este saqueo permanente de nuestro salarios, condiciones de vida, fuentes de trabajo, servicios públicos, derechos, etc.(...) Si conocemos un Estado que “regaló” cosas fue el Estado que sirvió a los contratistas: es el Estado que vende a precio vil los yacimientos petroleros, el que el Gobernador Sobisch fomenta y pretende profundizar como nunca(...) Compañeros, 1993 es un “año electoral” **seremos atacados por la clase política** para que les demos nuestros votos...”<sup>47</sup>.

Sobisch es claramente el representante local que la clase política tiene en función de los intereses privados y privatizadores, y que en su afán no duda en “atacar” al trabajador estatal; pero lo que asoma en este mensaje como novedoso es la necesidad de construcción de una herramienta política que optimice la organización y la lucha. Claro que esa herramienta ya existe, es ATE, pero ahora también el gremio se reconoce parte de un proyecto más ambicioso de alcance nacional, que rearticula la dimensión de la resistencia local : el nacimiento del CTA. Este nucleamiento emergente va ayudar a contextualizar lo que sucede en Neuquén con ATE. En efecto, durante los inicios de la década asistimos a un reacomodamiento interno del movimiento obrero en donde dos tendencias divergen en sus caminos : CTERA y ATE se alejan definitivamente de la CGT Azopardo y confluyen en el armado del CTA; a su vez, las dos CGT se reunifican junto a la extinción del MTA. Las intenciones de conformar un nucleamiento opositor a las políticas de Menem y la CGT ya son una realidad en 1991 cuando se suceden el ENSIPRON<sup>48</sup> y los posteriores encuentros de Burzaco y Santa Fe (1992). Para estos últimos, el gran enemigo es el “Neoliberalismo” y las herramientas a través de las cuales se implementa (privatizaciones, endeudamiento externo, precarización laboral, etc.). El neoliberalismo es el marco maestro dentro del cual tiene sentido, en su oposición, las luchas populares.

El CTA estuvo en todo este período subsumido en ATE, el gremio que le dio nacimiento; más aún, en Neuquén, en donde su sede sindical fue creada en 1994, sus publicaciones fueron casi inexistentes y su dirigencia muy similar a la de ATE. De allí que el CTA en Neuquén sólo consista en una voluntad de acompañar el recorrido que

---

<sup>47</sup> Idem. (destacado mío).

<sup>48</sup> Encuentro Sindical para el Proyecto Nacional, participan Mary Sanchez (CTERA), De Gennaro (ATE), Piccinini (UOM-Villa Constitución), Cayo Ayala (SAON) y Juan Palacios (camioneros).

mas fuertemente se afinsa a nivel central en Buenos Aires, pero que de ninguna manera pretende, ni puede, quitar protagonismo a ATE. Lo que sí tiene peso respecto del nacimiento del CTA es el aporte de un nuevo vocabulario, más apto (y que complejiza el proceso identitario), en aras de disputarle terreno al “Neoliberalismo”, en especial a través de los aportes del departamento de Formación del CTA -el IDEF-, de la capacitación constante, y de las nuevas acciones que a nivel nacional llevará el CTA. Su existencia implicará lanzar en el plano local la voluntad de construir una alternativa política que dispute poder, cuestión que en Neuquén constituye un dato traumático, dada la supremacía absoluta del MPN en las elecciones locales.

Durante 1993 el Segundo Congreso Extraordinario y Ordinario de ATE pondera los avances en términos de crecimiento gremial: 200 nuevos delegados de base y más de 1000 nuevos afiliados habían sido incorporados durante el año pasado.

En el mismo año, y a la par de una espiral de conflictos protagonizados por estatales en todo el país en reclamo de mejoras y por atrasos salariales<sup>49</sup>, los trabajadores de Salud encaran un nuevo plan de lucha que se extiende por más de 100 días en reclamo del descongelamiento de vacantes, el pase de contratados a planta permanente, el reestablecimiento de las residencias médicas a cargo de la provincia, la implementación de la carrera sanitaria, recomposición salarial y exclusión de la Salud Pública de la ley de ajuste.

Son 100 días de conflicto, 24 días de permanencia en la subsecretaría de Salud, una huelga de hambre de 43 trabajadores, hasta que se logra el nombramiento de personal y el reequipamiento de distintos sectores.<sup>50</sup>

“...los que se enfrentaron son dos modelos: el de ajuste y el de quienes conocimos alguna vez un plan de salud en la provincia. Por eso decimos a nuestros compañeros: esta pelea continúa día a día desde cada lugar de trabajo; al resto de los trabajadores y a la comunidad: unifiquemos nuestros reclamos. Hoy más que nunca no podemos enfrentar el ajuste desde un solo sector.”<sup>51</sup>

En alejadas localidades del interior como Andacollo se producen las movilizaciones más importantes de su historia; en Centenario, Cutral Có, Loncopué,

---

<sup>49</sup> Tucumán, Santiago del Estero, Chaco, Capital Federal, Córdoba, Catamarca, son algunos de los lugares en donde se encuentra a los estatales haciendo paros, jornadas de protesta, huelgas de hambre, etc. Ver Entel, Alicia *La ciudad bajo sospecha. Comunicación y protesta urbana*, Paidós, 199...

<sup>50</sup> *Declaración del Congreso de Trabajadores de Salud Pública*, Neuquén, 30/11/1993.

<sup>51</sup> *Memoria y Balance 1993*.

Bajada del Agrio, San Martín de los Andes, ocurre algo similar. También hay nuevas sedes de ATE en Senillosa y San Patricio del Chañar, cuestión que refuerza el aspecto organizativo de la protesta de los trabajadores de Hospitales.

La enseñanzas que deja una vez terminado el conflicto de Salud, serán evaluadas en ATE como un crecimiento en organización y en la conciencia de los trabajadores, que deben unirse ya que el gobierno está decidido a destruir el sistema de salud buscando instalar el Hospital de Autogestión:

“Contará para ello con aliados de afuera y de adentro. Estarán allí los prestadores de la medicina privada, los proveedores de equipamiento y medicamentos, las empresas constructoras, y los que van al hospital a buscar pacientes para sus consultorios. Y estarán también los pragmáticos que por izquierda o por derecha dirán que todo fue inútil, que nos entregaron, que si no hay aumento salarial no hay victoria. (...) Compañeros: no hay salida hacia fuera si no es desde una identidad muy clara. **Y hoy, en el marco de la crisis de identidad que existe, cuando nadie sabe quién es, vale mucho ser identificado con sólo decir “Soy de ATE”. Y esto nos tiene que enorgullecer y comprometer.**”<sup>52</sup>

Una vez más, la confluencia de procesos identitarios y estrategias de enmarque nos permiten visualizar cómo operan las construcciones de sentido que acompañan una acción colectiva. El “ellos” es una cadena inmensa que comienza en la clase política abanderada del neoliberalismo, se continúa en los prestadores privados y llega al corazón de los mismos trabajadores cuando las tendencias de los “pragmáticos” -los aliados de “adentro”-, emerjan al interior de sus filas; ese “ellos” trabaja aprovechando la crisis de identidad que conmociona el débil sustento de certezas sobre el que se despliegan los trabajadores. “**Soy de ATE**” actúa entonces como un reaseguro identitario que inmuniza contra aquellas incertezas que hacen dudar del alcance de una lucha, a la vez que enorgullece y compromete al militante. Es que parte del “ellos” señalado por ATE, es la oposición sindical de izquierda que aunque minoritaria siempre estuvo en el gremio. La estrategia de ubicarla en el campo enemigo no es más que una batalla por el enmarcado cultural, es decir, pugnas por otorgar sentido a las acciones (“victorias”, “entregas”, “traiciones”, “pactos”) en donde se juegan las alianzas, las redes de los movimientos, y en definitiva, donde se trazan las fronteras internas de las protestas.

---

<sup>52</sup> Idem, p. 16 (negritas del original).



A pesar del éxito de las medidas de fuerza, del apoyo comunitario logrado, del crecimiento en combatividad del gremio, la sensación que gana los pensamientos de los militantes es que la dureza del gobierno en aplicar las políticas de ajuste requiere un viraje estratégico en términos lucha, aún no muy claro, pero presente en los documentos elaborados desde el Instituto de Formación del CTA, distribuidos nacionalmente:

“...antes parábamos los servicios, y el Estado garante de éstos ante la comunidad intentaba crear situaciones de negociación para resolver el conflicto, hoy ya nos les importa...”<sup>53</sup>

Es que el año 1993, en términos de luchas sociales a nivel nacional, ha sido un año de presencia para la novísima CTA, enfrentando a los gobiernos nacional y provincial en gran parte del país. Es el año de la lucha de los jubilados, en donde la CTA junta un millón de firmas para que se plebiscite el futuro del Sistema Jubilatorio; el 30 de abril se inaugura la sede Nacional del CTA en Capital Federal; se efectúa la 1er Jornada Nacional de Protesta (8 de julio) y la realización del Congreso del Trabajo y la Producción (2 de setiembre) en Capital Federal, en donde participan la FUA, la Federación Agraria, APyME, Fedecámaras, IMFC, Abogados Laboristas, entre otros. Pero también otras acciones colectivas comienzan a emerger en el horizonte de las resistencias a las injusticias que el modelo económico y político genera; acciones que de alguna manera desubican a los actores más tradicionales cuando no logran ver con claridad si son excepciones o si constituyen una tendencia en alza.

### ***“Espontánea pero organizada”: la irrupción de la pueblada de Senillosa***

Resulta curioso, y en breve me encargaré de aclararlo, pero mirado más en detalle, no lo es : entre los “hitos” que cada año encabezan las páginas principales del anuario de ATE -“hitos” que siempre son marchas masivas, victorias en extendidas huelgas o acciones directas de resonancia en el espacio público local- la mención principal de 1994 no es, como buscaba quien escribe, la “pueblada” de Senillosa, primera acción colectiva de este tipo en la corta historia neuquina, sino la de la Marcha Federal del 6 de julio en Buenos Aires, que es organizada por CTA junto al MTA; y el paro Nacional del 2 de agosto. La Marcha Federal es un *“hito en el proceso de lucha por la recuperación del*

---

<sup>53</sup> Ibidem. p. 10.

*tejido social del pueblo argentino*” y la reflexión que ambos episodios revelarían es que: “...esa Marcha Federal y ese Paro Nacional **no salió de la espontaneidad...**”<sup>54</sup>.

Y no es para menos. Este es un gran año en donde ocurren episodios de resonancia a nivel local como la apertura de la Casa del CTA en Neuquén, un primero de mayo, en un acto al que asisten el obispo de Neuquén, Jaime de Nevares, Marta Maffei de CTERA y Víctor De Gennaro. En junio se realiza el Congreso del Trabajo y la Producción en las instalaciones de la Universidad Nacional del Comahue, con la presencia de De Gennaro y Claudio Lozano (CTA), Fedecámaras, APYME, el premio Nóbel Pérez Esquivel, y más de 200 representantes que debaten en especial la crisis de la actividad frutihortícola regional. Un 3 de marzo de 1994, en el Batallón de infantería 161 de Zapala, es asesinado Omar Carrasco y en Neuquén se movilizan 10000 manifestantes (22 de abril), con la presencia de Chacho Álvarez, Hebe de Bonafini, Jaime De Nevares, entre otros.

Respecto de la resistencia de ATE al proceso de privatizaciones, este año destaca la lucha en defensa del EPEN. Desde ATE-CTA se entrega un petitorio a los diputados con más de 19000 firmas en una movilización a la Legislatura. La resistencia a la privatización argumenta que se está defendiendo que :

“...los rincones más alejados de la provincia tengan energía, garantizando el valor de la tarifa, que se siga subsidiando a usuarios jubilados, de áreas de frontera, etc., como así también que más de 600 familias neuquinas no pierdan su trabajo. Pero además que no se regale una empresa rentable (...) que el gobierno entienda que el epen (sic) no se toca”.<sup>55</sup>

En Chos Malal se realiza una consulta popular organizada por el Consejo Directivo Provincial de ATE, optando por el SÍ o NO a la permanencia del EPEN en manos del Estado: el 52% de los habilitados vota, resultando 2500 en contra y 100 a favor de la privatización. En Zapala se suceden pedidos de audiencia a Sobisch, se realiza una olla popular y una movilización aprovechando la visita de Eduardo Duhalde y del secretario de Transporte de Nación en ocasión de la presentación del proyecto del Tren Trasandino; la ruidosa manifestación, que impidió que el gobernador fuera escuchado, fue destacada incluso por los medios nacionales.<sup>56</sup>

---

<sup>54</sup> *Memoria y Balance 1994*.

<sup>55</sup> *Ibidem*, p. 16.

<sup>56</sup> “Trabajadores del EPEN se hicieron escuchar”, *Diario Río Negro*, 1/11/1994.

El otro foco de resistencia se encuentra en la defensa por el no traspaso del ISSN a Nación, potenciado por la presencia de consejeros gremiales en su segundo año de mandato. Lograr mediante presión la definición del gobernador de la provincia sobre el no traspaso de la Caja de Jubilaciones a Nación y mantener el Sistema Solidario de Reparto fue el gran logro de 1994. También se aseguró el aporte extra que debe hacer el Estado provincial por las jubilaciones anticipadas (Ley 2025) cubriendo el déficit que ella produce.<sup>57</sup>

Entre las novedades nacionales y la recargada agenda local que hasta acá presentamos, la reflexión sobre los dos grandes sucesos del año que tuvieron un éxito notable (Marcha Federal y Paro Nacional) respecto de que no fueron fruto de la “espontaneidad” de la gente, sino obra del tesón militante de ATE-CTA, se podría entender como la repetida obsesión gremial por organizar toda acción de protesta; sin embargo, a fines de noviembre de 1994 una acción colectiva por fuera de los formatos clásicos sacudirá la provincia y los pensamientos de gran parte de la dirigencia de ATE Neuquén, en vistas de que se verá forzada a invalidar su carácter “espontáneo”, siendo resignificada como una forma intermedia entre ambos extremos.

### ***Senillosa 1994***

Vuelvo en este punto a retomar la inquietud principal de este apartado : la poca relevancia otorgada por la dirigencia de ATE en su publicación anual a la “pueblada” de la localidad neuquina de Senillosa. Resulta *curioso* para quien busca indagar en los cambios de los repertorios de protesta social, intentando visualizar en todo aquello que emerja como “novedoso” a su perspectiva y que justifique ocuparse de ello. Pero con Senillosa nada fue lo esperable, y en algún punto ni siquiera deseable, al menos para sus protagonistas; en este sentido, resulta mas cauto pensar que, si el énfasis está puesto por la dirigencia de ATE en la organización de diversos actores sociales, pues una “pueblada”, con su alta dosis de espontaneidad en el más estricto sentido del término - esto es, la participación de una multiplicidad de personas no organizadas, que no responden orgánicamente a nadie mas que a sus sensaciones de injusticia, y en un acto de imprevisibles consecuencias-, resulta algo no querido, en el sentido de no

---

<sup>57</sup> Entre otros logros también se mencionan los viajes de turismo solicitados y realizados, los intentos por mensurar y escriturar tierras del ISSN. Además se permite que con un pago adicional se incorporen al grupo del titular un amplio espectro de familiares que hasta ahora tenían vedado su ingreso. Ver *Memoria y Balance 1994*, p. 26.

planificado. Y no pudo haber sido mejor calificada que bajo el original pero ambiguo mote de “*espontánea pero organizada*”. Sí pero no.

Como se sostiene en el único estudio académico que destina un análisis a este fenómeno, el caso de la pueblada en Senillosa<sup>58</sup> no ocupó un lugar destacado en la agenda de los medios de comunicación nacionales, ni fue recordado como un antecedente de las puebladas cutralquenses que conmovieron Neuquén en 1996 y 1997; aunque Senillosa sí capturó la atención de la prensa local, el gobierno provincial y hasta algunas autoridades nacionales.

El Lunes 14 de noviembre se produce un corte de la Ruta Nacional 22 por tres días. La prensa local habla de “Rebelión popular en Senillosa”, “El desempleo hizo tronar Senillosa”. Entre 1.000 y 3.000 manifestantes, según los diarios locales o las publicaciones sindicales, se apostan e impiden el paso de vehículos, flexibilizando mas tarde esta modalidad.

Ubicada a unos 40 km de Neuquén capital, la localidad de Senillosa es el clásico pueblo patagónico formado al calor del coyuntural auge de la actividad de la construcción de grandes obras públicas (las represas de El Chocón y Piedra del Aguila, la Planta Industrial de Agua Pesada -PIAP-). En 1994, cerca de 2.500 de personas sobre un total de 6.000 habitantes tienen problemas de empleo. El reelecto intendente Raúl Bascur -MPN- había presentado su renuncia antes del conflicto acorralado por denuncias de malversación de fondos públicos<sup>59</sup>, y era reemplazado por el presidente del Concejo Deliberante, Hugo Vélez -también del MPN-; de manera que al descalabro de la situación financiera del municipio hay que sumar la fragilidad política y una intención de pagar deudas con proveedores reduciendo salarios y despidiendo a personal estatal, más lo que fue el detonante de la protesta : la suspensión de subsidios nacionales por desempleo provenientes del Programa Intensivo de Trabajo -PIT-.<sup>60</sup> Esta situación hizo que ATE emprendiera medidas de fuerza pero en arreglo con otros actores

---

<sup>58</sup> Gurrera, S., *Ruptura y promesa movimientista. La construcción política de la Central de los Trabajadores Argentinos en la década de 1990*, Tesis de Maestría, Universidad Nacional de San Martín, Georgetown University, Buenos Aires, 2004.

<sup>59</sup> Las denuncias fueron presentadas por concejales de su propio partido y del PJ. Además, durante los últimos tres años el municipio de Senillosa recibió transferencias que aumentaron su presupuesto en un 160% frente al 90% de aumento girado a otras municipalidades de la provincia. *Diario Río Negro*, 16 y 17/11/1994.

<sup>60</sup> Fue el *detonante* de una *cadena de injusticias* que ya no pudo ser sostenida con silencio e inacción. “El problema principal es la desocupación terrible que nos está azotando(...)porque es la primera vez que Senillosa se hizo notar, porque siempre nos pasaron por arriba y quedó marginada”, testimonio de un comerciante de Senillosa en *Diario Río Negro*, 20/11/2003, p.6. En el mismo Diario un desocupado

incluyendo a los propios acreedores del municipio; de allí que en la ruta confluyan docentes que realizan un paro en solidaridad, empleados municipales, comerciantes, trabajadores de salud, concejales, funcionarios, todos reclamando la presencia de autoridades provinciales en la ruta. Aunque en realidad todo fue conduciendo gradualmente a ella:

“...así fue que los proveedores también adhirieron y empezamos con un paro, con movilización. Habíamos hecho una movilización muy grande ese día, 14 de noviembre de 1994, e hicimos una asamblea y se empezó a juntar gente, gente, cada vez más. Y como había como 2 mil o 3 mil personas en la calle, dijimos ‘¿qué hacemos?’. Y era una experiencia nueva...y entonces salta uno y dice ‘cortemos la ruta’ y nos miramos con Julio y Miguelito que estaba y dijimos ‘¡y bueno, hagámoslo!’. Y entramos a caminar por la ruta, eran columnas y columnas de gente. Veníamos hacia Neuquén.”<sup>61</sup>

La pueblada tuvo su repercusión y traspasó las fronteras provinciales, llegando a provocar declaraciones del flamante nuevo Ministro de Trabajo, Caro Figueroa, quien negaba que el causal de aquella fuera la desocupación, ni mucho menos el programa económico menemista, pues éste opera al revés, sostenía el ministro, induciendo a la creación de nuevas fuentes de trabajo. En ese sentido, Caro Figueroa mostraba que los índices de desempleo en otras provincias eran superiores al 10,7% neuquino.<sup>62</sup> Será Sobisch quien salga a brindar una explicación acorde a su pensamiento político, aunque no exenta de interesantes apreciaciones para nuestro análisis:

“Este tipo de levantamientos no se justifica(...)porque Neuquén no es una provincia en crisis : la construcción trabaja a pleno y si existen problemas ocupacionales se debe al éxodo de desocupados de otras provincias hacia Neuquén(...)Confío en la madurez de la sociedad neuquina que observa a los que están soliviantando los ánimos, echando leña al fuego(...)Son agitadores que aprovechan las circunstancias existentes en Senillosa para enfrentar a un gobierno democrático y pluralista que nunca utiliza la represión para dirimir las controversias...”<sup>63</sup>

---

declara “Se genera este conflicto por la sencilla razón de que por un lado no tenemos trabajo (...) y han elegido a un intendente que es un chorro de primera categoría”.

<sup>61</sup> Entrevista a secretario gremial de la CTA Neuquén, 19/08/2003. Cedida gentilmente por Silvana Gurrera. “Julito” es Julio Fuentes.

<sup>62</sup> La vecina provincia de Río Negro la desocupación abierta alcanzaba el 13%, mientras que la media nacional el 12,2%, según el INDEC. Ver *Río Negro*, 16/11/1994.

<sup>63</sup> *Diario Río Negro*, 17/11/1994, p.25 (negritas mías).

Más allá del tono conspirativo de Sobisch -un dato que lo caracterizará siempre que las protestas sociales amenacen la aparente armonía y prosperidad provincial- y de la negación a reconocer el uso de la fuerza policial para reprimir manifestaciones, la acusación que realiza hacia los “agitadores” es, obviando las distorsiones del caso, una directa alusión a la presencia de militantes de ATE en la organización del corte de ruta. Y a pesar de que en la Comisión Negociadora que se conforma a raíz del corte participan todos los actores sociales mencionados anteriormente, no es menos cierto que el corte estuvo encabezado por estos dirigentes; en especial Julio Fuentes y Miguel Peralta (titular de ATE Senillosa, rama Salud), que junto a la concejal Nora Maldonado, encabezaron las negociaciones cuando llega la intimación del juez para levantar el corte de ruta.<sup>64</sup>

Complicando el estado de cosas, en simultáneo a estos sucesos se produce la ocupación de la municipalidad de la localidad de Centenario -distante a unos 14 km de Neuquén capital- ante la falta de pago de los sueldos de noviembre también a beneficiarios de los PIT. Se trata de trabajadores de la fruta que en octubre ingresaron al Plan, y que están reclamando que se les adicione al subsidio que reciben cargas sociales (aportes y obra social). Tras el levantamiento de la ocupación del municipio se llega a un acuerdo para que se les pague los sueldos atrasados y la Comisión de Desocupados que se había conformado e la protesta logró treinta días más de trabajo para los mismos.<sup>65</sup>

Como titulaban los diarios regionales por entonces, una suerte de “efecto Senillosa” parecía esparcirse en cada conflicto que aquejaba a las ciudades del interior; pero en realidad se trataba de algo de mayores dimensiones: apenas un día después del corte en Senillosa los mineros de Río Turbio (ex-YCF, privatizada en julio de 1994) tomaban las instalaciones de la mina en reclamo de sueldos atrasados y aumento de sus remuneraciones. La medida era auspiciada por ATE y acompañada por comerciantes, docentes, concejales, la Iglesia local y el intendente. Al igual que en Senillosa, Río Turbio presentaba los mismos antecedentes respecto de la variedad de actores sociales presentes en las calles en momentos de crisis terminal de las economías regionales, mostrando a grandes rasgos el “modelo” de articulación y de conformación de redes preexistentes que emergerá en las puebladas posteriores.

---

<sup>64</sup> *Diario Río Negro*, 15/11/1994.

<sup>65</sup> *Memoria y Balance 1994*, p.21.

¿Qué lectura realiza ATE de lo ocurrido? ¿Qué lugar le otorga a la pueblada? ¿Trastoca sus estrategias y sus marcos de acción colectiva, redefine sus objetivos en vistas de la emergencia del “desocupado”? Parece ser que todavía es temprano para responder tantos interrogantes. Para ATE, la ‘pueblada’ de Senillosa (“...*la cual fue espontánea, pero organizada...*”)<sup>66</sup> constituye una clara respuesta a las políticas de ajuste, contundente, y nada más que eso. Sí demuestra la determinación de la organización previa, cuestión que quizás a esta altura obnubile un análisis mas profundo, pues sólo se trata, en la óptica de la dirigencia de ATE, de señalar su lugar preponderante en el suceso:

“Desde mediados de año veníamos trabajando en conjunto con los desocupados, trabajadores del PIT, estatales y municipales con el respaldo y la organización del Congreso de los Trabajadores Argentinos (...) **Algo hemos aprendido en todos estos años de lucha y es saber cuando es el momento de atacar o de desensillar hasta que aclare**, por eso luego de la intimación del Juez procedimos a retirarnos de la ruta para evitar una eventual represión y convocar a una asamblea para planificar nuevas medidas. **La pueblada existió por la bronca de la gente, por la organización de los sectores que a la hora de luchar demostraron que más allá de las diferencias supieron estar a la altura de las circunstancias.** La rebelión de los pobladores de Senillosa hizo que los empleados cobraran, que no hubiera despidos, que se crearan los PIT provinciales (...) **los pobladores de Senillosa en su afán por soluciones han descubierto que cuando hay organización y gente capaz de sostener un conflicto es posible hacer que los funcionarios oigan nuestros reclamos y se pongan a trabajar con sentido de justicia.**”<sup>67</sup>

Lo que ATE parece buscar en estos tiempos es legitimarse como interlocutora y directriz en los conflictos; más, como protagonista y sostén de la acción, porque si bien la bronca existe ésta solo puede tener efecto alguno si es canalizada, encauzada, al fin, *organizada*, en este caso por ATE, pues si algo “descubren” los pobladores de Senillosa, no es su potencial contencioso ni menos el haber echado mano a un recurso “novedoso” para entonces, sino que si éste está organizado, pues entonces triunfa. ¿Podría ser de otra manera cuando desde el gremio se intenta organizar y encabezar la resistencia a las políticas de ajuste? ¿Podría un corte de ruta borrar de un plumazo años de tradiciones y de experiencias basados en otro tipo de formatos de matriz exclusivamente sindical?

---

<sup>66</sup> *Memoria y Balance 1994*, p.19.

<sup>67</sup> *Ibíd.*, pp. 20-21 (resaltado mío).

En todo caso, no hay que olvidar que lo de Senillosa también fue fruto de internas *intra* MPN : Felipe Sapag había criticado duramente las políticas privatistas a pesar de que la bancada del MPN avaló con su voto a las mismas, e hizo responsables de lo sucedido en la pueblada tanto al gobierno nacional como a Jorge Sobisch. De allí que también ATE se aleje y juzgue negativamente<sup>68</sup>, *a posteriori*, lo que poco tiempo después le toque atravesar al mismo Felipe Sapag cuando sea elegido nuevamente gobernador (1995-1999), es decir, cuando deba enfrentar a las *puebladas cutralquenses*...en efecto, ellas, reforzadas por el alcance mediático que tuvieron, por su repetición en menos de un año, por el traumático recuerdo que dejó en el grueso de la militancia gremial neuquina y por la muerte de Teresa Rodríguez, también fueron juzgadas bajo el prisma de la pugna facciosa al interior del MPN, entre las huestes sapagistas y sobischistas, cuestión que, no es ocioso recordar, está en las reflexiones de todas las producciones académicas, periodísticas y partidarias que hasta ahora se han escrito. Por eso, el hecho de ser las puebladas cutralquenses pensadas como “provocadas” por estas fricciones dentro del MPN, ha velado una valorización retrospectiva más compleja sobre ellas y que de algún modo afecta, por puro efecto rebote, a la pueblada de Senillosa. Quizás por eso su rescate es muy al margen y sólo en la memoria de ese año, como una acción encarada por el gremio, exitosa y bien organizada.<sup>69</sup> El secretario gremial del CTA Neuquén comenta respecto de los sucesos en Senillosa:

**“...fue tan bien organizada, que salió bien (...) No hubo frustración (...) porque nosotros siempre marcamos la diferencia, porque una cosa es una pueblada y otra cosa es una medida de acción organizada con los diferentes actores y sus organizaciones. Nosotros ahí llevábamos reclamos y los ejes de acción eran concretos. Y previo un acuerdo con todos los demás sectores (...) Es un debate el tema de las puebladas, algunos las defienden, otros si bien las defendemos las criticamos (...) creo que una pueblada organizada, bien planificada, tiene otros resultados. El poder cuando está bien organizado tiene más probabilidades de articular la protesta.”**<sup>70</sup>

---

<sup>68</sup> Las opiniones retrospectivas y negativas sobre las puebladas cutralquenses las desarrolla Silvana Gurrera en su trabajo ya citado.

<sup>69</sup> Si bien las Memorias y Balances de ATE se escriben luego de que transcurre el año al que refieren, la cuestión es que la pueblada de Senillosa no es considerada un “hito” ni es rememorada en los años siguientes.

<sup>70</sup> Testimonio de Ernesto Contreras, 19/08/2003. (cedido al autor por gentileza de Silvana Gurrera. El destacado es mío).



Queda claro que en la visión de la dirigencia de ATE la acción organizada garantiza que las cosas salgan mejor, y por elevación, la legitimidad de sus acciones como sindicato queda así mas habilitada. La sutil denostación hacia el formato “pueblada” quizás también se explique porque a fin de cuentas ella fue exitosa por ser organizada y no por ser una pueblada *en sí* -como Cutral-Có en 1996-, o un despertar popular, o una suerte de reacción inorgánica también válida en las luchas sociales contra las injusticias, que al fin de cuentas, es parte de la caja de herramientas cultural al que ya miles de personas acudían cuando no estaban -o no querían estarlo- organizadas...Este punto me parece importante de destacar como cierre provisorio, pues hace a los límites de las estrategias de ATE, marca una frontera entre el militante y el vecino o trabajador común no organizado (¿no afiliado?), prioriza un tipo de acción (la organizada) en función de sus resultados o su perspectiva (el poder) y, en definitiva, sella un campo de acciones válidas que obtura la invocación de ATE-CTA respecto de cierta flexibilidad y amplitud en sus orígenes.<sup>71</sup>

***Cierre (provisorio) y apertura de otros dilemas: sindicalismo y desocupación (o la pueblada en suspenso...)***

El año 1995 en Neuquén no da respiro. Felipe Sapag, el gran caudillo político neuquino, vuelve al poder, aunque esta vez decidido a profundizar el ajuste que su rival apenas inició, y dejando atrás su aversión a las privatizaciones. En la visión de ATE esto implicaba lisa y llanamente que:

“...el gobierno provincial que asumió el 10 de diciembre, con un falso discurso de enfrentamiento a la política nacional, que ha producido con la complicidad de los gobernadores el vaciamiento de los Estados provinciales, se sumó como tantos otros mansamente al ajuste y lanzó un plan de recortes salariales, privatizaciones y otras medidas que atacan a los trabajadores estatales en particular y al resto en general”<sup>72</sup>

---

<sup>71</sup> El contrapunto interesante a establecer aquí es con ATEN (gremio docente), el otro gran protagonista de la protesta social neuquina y cuyo accionar de cara a las puebladas cutralquenses en las cuales estuvo altamente involucrado será motivo de fuertes disputas internas y con otros gremios, que incluso llegan a la actualidad. Ver Petruccelli, A., *Docentes y piqueteros. De la huelga de Aten a la pueblada de Cutral Có. El cielo por asalto-El Fracaso*, 2005.

<sup>72</sup> *Memoria y Balance 1995*, p. 7. También hay crónicas breves de hechos que “conmueven Neuquén” porque “no estábamos acostumbrados”, por ejemplo el cierre de la Avícola Bambi, la huelga de hambre de trabajadores desocupados de Centenario y Senillosa frente a casa de gobierno, etc.

El MPN todo es enmarcado en el campo enemigo, no hay fracción interna que sea vista con menor celo por el gremio. Es que el Hospital de Autogestión, la privatización periférica de los servicios generales del estado, la privatización de empresas estatales aún no tocadas como el EPAS, EPEN, EPROTEN, la PIAP, el pase del ISSN a Nación, los Parques Nacionales, entre otras, son los objetivos de Sapag, quien se había presentado como la contra cara de su rival y antecesor en el cargo.

Para ATE el ajuste es “irracional”, no sigue ninguna “lógica”. Pero lo que está como tema central, constituyendo la novedad del cierre de este período y la apertura del que comienza, es la **desocupación** en su doble faz: como desintegrador del tejido social y como disciplinador del conflicto social<sup>73</sup>. Expresiones como la siguiente ganan espacio:

“El compañero que queda sin trabajo es uno de nosotros, está al lado nuestro, es nuestro vecino, nuestro pariente, por eso nos parece creíble la amenaza de que mañana podemos ser nosotros (...)”<sup>74</sup>

Según fuentes sindicales Neuquén ya tiene una desocupación abierta del 25, 9%; la PEA de Neuquén es de unos 166.090 habitantes a 1995 (43.017 trabajadores en esa situación de desempleo), uno de cada cuatro tiene problemas laborales.<sup>75</sup> En este clima, desde ATE se anuncia que “*nosotros tenemos nuestro plan*”; es decir, se van a reforzar los llamados a la resistencia pero, siguiendo la lógica sindical, organizados alrededor del sindicato que ahora sí es ATE-CTA. Organizarse y movilizarse, ésa es la consigna; el sindicato, la herramienta válida para construir otra alternativa de poder. Pero las cosas no serán tan fáciles de cara a la desocupación. Si bien en la dinámica conflictiva persisten los formatos tradicionales, con paros sorpresivos y movilizaciones, cada vez se siente más el protagonismo que adquieren los desocupados que ya comienzan a organizarse, lo que produce serias fricciones entre los intentos de ATE-CTA por coordinarlos<sup>76</sup> y que tropiezan con la presencia de la izquierda trotskista neuquina -a

---

<sup>73</sup> Un año más tarde la CTA en un Congreso celebrado en 1996 definirá a la desocupación como el problema principal de la crisis social argentina. Ver Armelino, Martín, “Resistencia sin integración. Propuesta, protesta y movimiento en la acción colectiva de los noventa. El caso de la CTA”, en Schuster, Federico, cit.

<sup>74</sup> Idem. p. 19.

<sup>75</sup> Informe titulado *La CTA y la desocupación*, 1995.

<sup>76</sup> En Zapala, el 11 de octubre se realiza la primera Asamblea de Trabajadores Desocupados de Zapala, en lo que fue el lanzamiento de algo histórico impulsado por la seccional de ATE Zapala. Luego denominada Unión de Trabajadores Desocupados-Asociación Cooperadora de Zapala, se intentará participar de proyectos de saneamiento urbano, de obra pública municipal y de forestación. *Memoria y Balance 1995*.

través del MAS, el MST y del PO<sup>77</sup>-, quienes ya poseen una influencia nada desdeñable en la UOCRA local, lugar desde donde provienen los primeros desocupados que conformarán en este año la Coordinadora de Desocupados de Neuquén. Su acción fundante es la toma del municipio neuquino el 29 de agosto de ese año, y luego, en octubre, el audaz intento de tomar la Casa de Gobierno.<sup>78</sup> Esta irrupción de la movilización de los desocupados neuquinos generó una divisoria de aguas al interior de los sectores combativos como el sindicato docente ATEN (con presencia de fracciones de izquierda en la conducción<sup>79</sup>), los docentes universitarios<sup>80</sup>, el mismo ATE, la CTA, a los que hay que sumar en la disputa por la cooptación de este emergente actor al aparato punteril del MPN y a la CGT. Es que este actor no parece querer respetar en sus inicios las prescripciones organizativas de los sindicatos, ni las condenas a los “hechos de violencia” que los gremios efectúan hacia ellos; en este punto tanto ATE, CTA, ATEN, ADUNC, es decir, los gremios más combativos de Neuquén, no logran digerir el nuevo e impredecible panorama y se muestran erráticos ante las acciones directas de los desocupados.<sup>81</sup>

En este contexto la pelea que unifica coyunturalmente a los gremios incluido la CGT es la exigencia de una subsistencia mínima al desocupado, es decir, la implementación de un subsidio provincial. El 9 de agosto más de 1.000 trabajadores desocupados encabezados por dirigentes sindicales llegan a la legislatura, donde se logra el compromiso de los diputados en la inmediata sanción de una ley. Esa misma noche el subsidio quedó concretado dando origen a la célebre Ley 2128. A partir de allí comenzó otra lucha por la reglamentación y la rápida implementación del Fondo de Desempleo. Nuevamente la movilización de los desocupados ante la casa de gobierno y los distintos municipios fueron determinantes para reforzar las gestiones que los sindicatos, las Comisiones Vecinales y la Iglesia realizaron ante las autoridades del gobierno provincial. Finalmente, 11.000 trabajadores desocupados perciben un Fondo de Desempleo de \$200 en toda la provincia.

---

<sup>77</sup> Ambas corrientes, en especial el MAS tiene inserción en la UOCRA neuquina de la que se hace conducción en un confuso episodio en el año...

<sup>78</sup> La existencia de la Coordinadora de Desocupados en ese año fue fugaz; culmina cuando se intenta tomar la Casa de Gobierno en octubre del '95 y en esa acción son violentamente reprimidos y procesados sus cabecillas (Panario, Christiansen, entre otros), liberados un año después. Ver Oviedo, L., *Una historia del movimiento piquetero*, ediciones Rumbo, Buenos Aires, 2002.

<sup>79</sup> La más radicalizada de ellas se autodenomina “bolchevique” y critica duramente el accionar de los desocupados.

<sup>80</sup> A la cabeza de ADUNC se encuentra Luis Tiscornia, miembro del PCR.

<sup>81</sup> Aunque escrito desde la perspectiva del Partido Obrero, el libro de Oviedo logra describir bien estas dislocaciones en el campo gremial y partidario neuquino.

\*

El 6 de junio hay elecciones en ATE nacional y en todo el país, también la CTA elige sus autoridades<sup>82</sup>; es la oportunidad de convalidar lo hecho hasta aquí. Sin sorpresas, Fuentes y De Gennaro repiten el triunfo en ATE, el primero con un 66% de los votos, el segundo con un aplastante 94%. En el acto de asunción Fuentes invoca a la voluntad militante del afiliado como la clave de la eficaz resistencia del estatal neuquino y vuelve sobre la necesidad de defender al Estado como garante de la sociedad :

“Pero sin duda la **voluntad militante**, la capacidad de todos los compañeros de redoblar esfuerzos, de ponerle mística, poner voluntad de no desalentarse, nos ha permitido llegar hasta hoy manteniendo nuestros puestos de trabajo, nuestros niveles salariales, nuestras queridas empresas y organismos en la órbita del Estado(...) **acá para enfrentar la crisis, para enfrentar a la política de ajuste, hay que fortalecer la única herramienta que tiene el pueblo neuquino que es su Estado**”<sup>83</sup>.

Coincidiendo con lo que ya ha sido señalado en otro trabajo, la construcción de un ideario militante propio del sindicato es una característica insoslayable del modelo de ATE a nivel nacional que se ve reflejado en el caso neuquino.<sup>84</sup> El proyecto de ATE va apuntando diferentes niveles de acción, que desbordan la esfera propiamente sindical y generan las condiciones para el tránsito de lo gremial a lo político, en donde se encuentran para esta época, los esbozos de una alternativa sindical que se pretende como alternativa de construcción de poder político, ocupando el lugar vacante de los partidos políticos opositores. Suerte de sobrepolitización de la práctica sindical que a pesar de buscar autonomía encuentra sus límites en cierta dependencia referencial en el Estado.

En un territorio que experimenta como pocos los profundos cambios en los repertorios contenciosos, con un despliegue de actores que se abre constantemente, en un horizonte teñido de protesta y ésta última recargada a su vez por la inmutabilidad del

---

<sup>82</sup> En las elecciones del CTA participan mas de 150000 trabajadores (sobre un total de 600000 afiliados) a través del voto directo. En Río Negro y Neuquén triunfa la Lista 1 (Agrupación Roberto Mandrick) con de Víctor de Gennaro, Julio Fuentes y Daniel Gómez como secretario adjunto (éste último proviene de UNTER, sindicato docente rionegrino). Regionalmente participan 11000 afiliados: la Lista 1 obtiene 9094 votos, contra la Lista 2 que alcanza los 975 votos, mientras se registran 695 votos en blanco.

<sup>83</sup> *Memoria y Balance 1995*, p. 24. (destacado mío).

partido en el poder, la emergencia de una serie de patrones de acción, vale decir, la disposición a la acción (un *habitus* militante) irá ganado espacio como forma de hacer política, de entenderla de otra manera, alejada de la institucional (partidos, elecciones). La acción colectiva de protesta es la forma de expresión cada vez más utilizada por nuevos actores como los desocupados, y ellos introducen, a la par de un sindicato -la gran peculiaridad neuquina-, algo novedoso como una “pueblada” o una coordinadora de desocupados. La suerte de los sindicatos neuquinos está desde entonces en gran parte atada a la impronta de las puebladas y al corte de ruta. La suerte de la cultura política de los sectores opositores se va sellando en las calles y rutas, se alimenta de la acción colectiva de protesta que construye la disposición a la acción.

Los empleados municipales de Senillosa volverán en 1995 a cortar la ruta en reclamo de sueldos atrasados con la modalidad de dejar pasar los vehículos cada 10 minutos en reclamo de sueldos atrasados. Estamos a meses de la primera gran pueblada en Cutral Có.

### **Bibliografía**

- AIZICZON, F., “Neuquén como campo de protesta”, en O. Favaro (comp.), *Sujetos sociales y política en la norpatagonia argentina*, La Colmena, Buenos Aires, 2005.
- ARGELINO, M., *La protesta sindical en la argentina de los '90*, Terceras Jornadas de Jóvenes Investigadores, IIGG, FCS, UBA, 29-30/09/2005.
- BAUMAN, Z., *La cultura como praxis*, Paidós, Buenos Aires, 2002.
- CALELLO, O. y PARCERO, D., *Los pioneros. Historia de ATE. Tomo I, 1925-1932*. Publicación de ATE, 2004.
- ENTEL, A., *La ciudad bajo sospecha. Comunicación y protesta urbana*, Paidós, 1996.
- GORDILLO, M. y NATALUCCI, A., “Vulnerabilidades regionales y acción colectiva en el marco del ajuste del Estado”, en *Realidad Económica* 211, IADE, Buenos Aires, 2005.
- GURRERA, S., *Ruptura y promesa movimientista. La construcción política de la Central de los Trabajadores Argentinos en la década de 1990*, Tesis de Maestría, Universidad Nacional de San Martín, Georgetown University, Buenos Aires, 2004.
- LANDI, O., *Devórame otra vez. Qué hizo la televisión con la gente, que hizo la gente con la televisión*, Planeta, Buenos Aires, 1993.

---

<sup>84</sup> Svampa y Martuccelli, cit.

MASSETTI, A., *Piqueteros. Protesta social e identidad colectiva*, FLACSO, Buenos Aires, 2004.

MURILLO, V., “La adaptación del sindicalismo argentino a las reformas de mercado en la primera presidencia de Menem”, en *Desarrollo Económico* 37.147, 1997.

NARDACCHIONE, G., “La acción colectiva de protesta: del antagonismo al espacio público”, en F. Schuster et al., *Tomar la palabra: Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea*, Prometeo, Buenos Aires, 2005.

OVIEDO, L., *Una historia del movimiento piquetero*, ediciones Rumbo, Buenos Aires, 2002.

PALERMO, V. y ETCHEMENDY, S., “Conflicto y concertación. Gobierno, Congreso y organizaciones de interés en la reforma laboral del primer gobierno de Menem (1989-1995)”, en *Desarrollo Económico* 37.148, 1998.

PALOMINO, H., “Quiebres y rupturas de la acción sindical. Un panorama desde el presente sobre la evolución sindical en la Argentina”, en C. Acuña, *La nueva matriz política argentina*, Nueva Visión, 1995.

PETRUCCELLI, A., *Docentes y piqueteros. De la huelga de Aten a la pueblada de Cutral Có. El cielo por asalto-El Fracaso*, 2005.

RIVAS, A., “El análisis de marcos: una metodología para el estudio de los movimientos sociales”, en P. Ibarra y B. Tejerina, *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Trotta, Madrid, 1998.

SCHUSTER, F. e al., *Transformaciones de la protesta social en argentina, 1989-2003*, IIGG, FSC, UBA, 2006.

SVAMPA, M. y MARTUCCELLI, D., *La plaza vacía. Las transformaciones del peronismo*, Losada, Buenos Aires, 1997.

TARROW, S., *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Alianza, Madrid, 1997.

ZALD, M., “Cultura, ideología y creación de marcos estratégicos”, en Zald, McCarthy, McAdam, *Movimientos sociales: perspectivas comparadas. Oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales*, Istmo, Madrid, 1999.